

Marcos 5:22-43

Fundamentos para la Familia: Fe en Crisis

La tragedia trae una gran dosis de realidad en nuestras vidas. Ninguna familia es inmune a las emergencias.

Yo sé lo que es escuchar al médico por teléfono diciendo: "Wil, es necesario ir al hospital. Su hijo no va a vivir mucho más tiempo." Ann y yo sabemos lo que es tener una hermosa hija con parálisis cerebral y escucharla preguntar: "Papá, ¿por qué Jesús no puede corregir mi mano?" Hemos estado allí cuando la llamada viene diciendo que su ser querido ha muerto. Nos hemos sentado con nuestros seres queridos en una clínica privada y los he oído clamar por la venida del Señor y que los lleve a casa para estar con él. Nos hemos sentado en silencio y esperando el último aliento.

¿Dónde está Dios cuando la familia sufre? Nosotros preferimos que no haya sorpresas en la vida. Nos encanta cuando el día es luminoso, hermoso y soleado. Pero, por favor, no los huracanes. Podemos dar gracias al Señor que la vida llega un día a la vez. La adversidad no omite su casa o la mía. Solo vienen, a veces, vienen en camionadas.

George Washington Carver dijo una vez: "¿Hasta dónde llega uno en la vida depende de usted de ser compasivos con los jóvenes, con el simpático anciano, con el esfuerzo, y tolerante con los débiles y fuertes. Porque algún día en la vida usted habrá sido todo estos."

En el evangelio de Marcos, capítulo cinco, nos encontramos un padre con una hija a punto de morir. Hay una emergencia en la casa de Jairo.

LAS PERSONAS EN NUESTRA HISTORIA (5:22-27)

Hay cuatro personas que queremos observar con atención en este evento histórico en la vida de Jesús. Hay un oficial de la sinagoga, llamado Jairo, que tiene una hija de doce años de edad, cerca de la muerte, y una mujer judía sin nombre con una enfermedad incurable. Vamos a ver a Jesús como Él ministra a cada uno de estos individuos.

Jairo jefe de la sinagoga

El jefe de la sinagoga tenía una posición de honor, la responsabilidad y el poder en Israel durante el tiempo de Jesús. El jefe de la sinagoga era un laico y respetado judío con responsabilidad para el mantenimiento físico de la sinagoga y los servicios de adoración. Fue elegido de entre los ancianos y decidiría quien sería llamado a leer las Escrituras, predicar y mantener el orden durante los servicios. No se duda que era rico y un hombre de influencia en la comunidad.

Este hombre judío se acercó a Jesús en la desesperación por su hija de doce años de edad, que estaba a punto de la muerte. Vemos las distintas etapas de su enfermedad. Evidentemente, ella estaba tan enferma cuando él salió de casa no pensó que estaría viva cuando regresara a casa.

Marcos dice, "está agonizando ", y Lucas, el médico dijo: "que se estaba muriendo." El hombre se enfrenta a una crisis en su casa. Mateo ve la cuestión final: "Mi hija acaba de morir."

En varios momentos de mi ministerio he tenido médicos que me dicen: "Wil, esto está fuera de nuestras manos. Hemos hecho todo lo médicamente posible. Usted llame a sus amigos misioneros juntos y Oren." Esta era la situación en la casa de Jairo. Estaba fuera de sus manos. No todas sus posesiones terrenales podía cambiar la salud de su hija. Ella se estaba muriendo cuando el salió de la casa a buscar su única esperanza para ella.

Casi tan pronto como nos encontramos con Jairo en la multitud que seguía a Jesús se nos presenta a una mujer sin nombre.

Una mujer marginada anónima

La mujer ya está en bancarrota porque se ha gastado todo su dinero en médicos y medicamentos sin ningún resultado. Ella "y había sufrido mucho a manos de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía y de nada le había servido, antes le iba peor" (v. 26). Su enfermedad ha durado toda la vida de la hija de Jairo. La mujer tenía una hemorragia incurable que ha consumido su cuerpo con los años. Su estado se había vuelto cada vez peor. Por otra parte, de acuerdo con la ley judía ella era impura (Levítico 15:25-27). Ella era marginada. Cualquiera persona que entraba en contacto con ella aquí era considerada "inmundo." La vemos deslizarse en silencio entre la multitud tratando de llegar a Jesús.

Ambas personas necesitan la atención urgente de Jesús.

LA DECLARACIÓN DE FE (5:22-24, 27-29)

Jairo hace su declaración verbal.

Jairo se acercó a Jesús y "se postró a sus pies, y le rogaba mucho, diciendo: 'Mi hija está agonizando; ven y pon las manos sobre ella para que sea salva, y viva'" (vv. 22-23).

Tenga en Cuenta la confianza de Jairo. Es el lenguaje de la garantía. No sabemos cuando se encontró por primera vez con Jesús. Tal vez fue en su sinagoga. No todos los líderes religiosos eran hostiles hacia Jesús. Aquí esta un hombre de fe viniendo a Jesús y humillado ante El y haciendo su petición de ayuda.

La súplica de la mujer es en silencio.

Esta mujer desconocida interrumpió a Jesús. no fue intencionalmente, sin embargo. Ella hizo todo lo posible para mantener el anonimato. Lo último que quería hacer era llamar la atención sobre sí misma. Ella había oído hablar de Jesús, por lo que "se acercó por detrás entre la multitud y tocó su manto" (v. 27).

El escritor del Evangelio nos permite escuchar en su fe. Ella está hablando a sí misma. Literalmente, "que estaba diciendo." Hay una conversación en su mente y corazón. La fe siempre está hablando. Ella se estaba diciendo a sí misma, "Si toco tan sólo su manto, seré salva" (v. 28). Ella se decía a sí misma que si podía "sólo tengo que tocar su manto," que sería sanada y entonces ella podría escapar sin ser vista. ¡Nadie lo sabría jamás!

Así que ella se deslizó en la multitud y tocó la orilla o el borde de su manto (Mateo 9:20 y Lucas 8:44).

EL PODER DE LA FE (5:29-42)

La interrupción por la mujer

La vida está llena de interrupciones. Siempre hay gente con necesidades que extienden la mano y tocan a alguien como el Maestro. Esta mujer se deslizó detrás de él porque era su última esperanza, "y tocó el borde de su manto. Al instante se detuvo el flujo de su sangre" (Lucas 8:44). Marcos escribe: "Inmediatamente la fuente de su sangre se secó, y sintió en el cuerpo que estaba sana de su azote. Luego Jesús, conociendo en sí mismo el poder que había salido de él, volviéndose a la multitud, preguntó: ¿Quién ha tocado mis vestidos? Sus discípulos le dijeron: Ves que la multitud te aprieta, y preguntas: "¿Quién me ha tocado?" (Vv. 29-31). Es casi cómico. La pregunta era absurda a los discípulos de Jesús. Mucha gente fue aplastante sobre él y le habían tocado. "y lo seguía una gran multitud, y lo apretaban" (v. 24). Un gran número de personas se reunieron alrededor de él, y presionaban la carne. Había intentado todo lo posible para mantener su secreto. Pero ella es la única mujer en la multitud que había sido sanada. Jesús distingue el toque de la fe del toque de la multitud. "Pero él miraba alrededor para ver quién lo había hecho. Entonces la mujer, temiendo y temblando, sabiendo lo que en ella había sido hecho, vino y se postró delante de él y le dijo toda la verdad" (vv. 32-33). Jesús seguía mirando con una mirada penetrante a la multitud. Ella sabía por experiencia lo que había sucedido a su cuerpo. No era el toque de su ropa, sino su fe en Él, que la sanó. Jesús le dijo: "Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad" (v. 34). Jesús recompensó su fe.

La interrupción de Jairo

Con Jairo era una historia diferente. Había hecho su petición urgente a Jesús que viniera, y Jesús "se fue con él" (v. 24). Sin embargo, durante la interrupción de la mujer, incluso una noticia peor llegó por medio de mensajeros de su casa. Mientras él aún hablaba, vinieron de casa del alto dignatario de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto, ¿para qué molestas más al Maestro?" (v. 35).

Ellos pensaron que todo había terminado, que estaba muerta. No le preocupes más. Llegaron a la conclusión de que su muerte puso fin a toda esperanza. La gente no esperaba que Jesús resucitaría a los muertos. No agravar o molestar más al Maestro. ¿Por qué molestarlo con su tragedia?

Este mensaje nos golpea nuestras bases. ¿Cómo responderías tu a esto? Puedo oír el murmullo en nuestros días diciendo: "Yo estaba aquí primero! ¿Por qué Él no vino primero? Ahora es demasiado tarde. Este extraño ha intervenido y ahora mi hija está muerta. Yo estaba en la cabecera de la línea. Ella se abrió paso y ahora ella me ha robado la oportunidad."

Gracias a Dios, Jesús escuchó la conversación emocional y dijo literalmente, "no tengáis miedo. Seguir creyendo" "Sigan creyendo." "Dejen de tener miedo, sólo crean." ¡Sigue creyendo! Una vez más, oímos hablar de fe. Jesús anima a la fe del hombre. Es fácil confiar cuando las cosas van muy bien. Cuando sentimos que Jesús está caminando con nosotros no tenemos problemas para poner nuestra fe en él. Pero de repente la mañana soleada se transforma en un tornado de pena. Usted ha estado allí cuando las circunstancias y los sentimientos de la crisis se han desbordado. ¿Qué hacer cuando Dios parece retrasar su venida? Es entonces cuando la relación íntima de amor con Dios es necesaria. Cuando los huracanes de la vida golpean duro nuestra fe, si estamos caminando con Él, nos apoyamos sobre su pecho y sacamos nuestra fuerza de Él, sabiendo que Él es el Maestro soberano de la circunstancia.

Las circunstancias estaban en contra de la esperanza y contra la fe. Jesús está siempre viniendo cuando estamos esperando contra toda esperanza. Jairo caminó por el costado de Jesús en la fe que puede haber sido que estaba temblando, imperfecto y lleno de preguntas. ¿Se pregunta lo que estaba pasando en la mente de Jairo? Yo creo que Jesús estimula su fe. "No temas, cree solamente." Si hubiéramos podido poner una grabadora de cinta en la cabeza y todo lo grabado que decía a sí mismo y escucharlo de nuevo para que el mundo entero escuchara escucharíamos hablar a la fe. "Sigán creyendo ... no tengan miedo ... viste lo que hizo Jesús a la mujer que creyó hace unos minutos. Si él puede hacer eso por ella él puede hacer lo mismo con mi hijita." No tengas más miedo, sólo sigue creyendo," dijo Jesús, yo vi a Dios hacerlo hace poco, y voy a verlo hacerlo de nuevo ... no tengas miedo; sólo cree Confía en Jesús Cree en él."

¿Qué tipo de cosas te gusta escuchar cuando te enfrentas a la embestida de una crisis repentina?
¿Escuchas la voz plebe de su mente no creyente o la voz estimulante de una relación íntima de amor con Jesucristo?

Con imaginación santificada vea a Jesús y Jairo con Pedro, Santiago y Juan llegando a la casa. Al llegar pudieron ver " el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho" (v. 38). Los profesionales contratados profesionales ya había llegado a la casa de Jairo, y se oía el aullido monótono a un alto nivel de la histeria a una cuadra. Se habían reunido ya y estaban llorando en voz alta, llorando, y conducían a la familia y amigos en la expresión de dolor. Mateo nos dice que los flautistas ya habían llegado. Jesús entró en la casa y le dijo al grupo reunido, "¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no está muerta, sino dormida" (v. 39). La multitud se burlaba de él. "Ellos se burlaban de él," Tenga en cuenta esto. Ellos se mantuvieron. Ellos seguían burlándose él.

Jesús "los echo fuera a todos, " tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que estaban con él, y entró donde estaba la niña. Tomó la mano de la niña y le dijo: ¡Talita cumi! (que significa: "Niña, a tí te digo, levántate)")" (vv. 40-41).

Cristo transforma el pensamiento popular acerca de la muerte. Para el creyente, la muerte es sólo el sueño. Nuestro cuerpo va a descansar hasta el momento de la resurrección (1 Tesalonicenses 4:13-18). Es el cuerpo el que duerme, no el espíritu, esperando el regreso del Señor y la resurrección (1 Corintios 15:51-58). En el momento de la muerte, el espíritu del creyente deja el cuerpo y va a estar con Cristo (2 Corintios 5:8; Filipenses 1:20-23).

No hay nadie más a quien recurrir cuando las alegrías de la vida de repente se van. ¿Su familia tiene esta fe viva en Cristo?

EL PLAN DE DIOS PARA LOS FIELES

La vida está llena de interrupciones diarias.

¿Cómo manejan las interrupciones de la vida? ¿Cuál es su respuesta a la presión de la carne como lo hace la presión de su tiempo y atención? Nos encontramos con personas todos los días, cuyas vidas están llenas de necesidades. Algunas de las más grandes bendiciones en la vida cristiana proviene de las interrupciones. Hay un toque de un niño que necesita un cambio de pañal, el toque de la mano de un padre de edad avanzada que necesitan cuidados especiales, la llamada telefónica de un miembro de la familia en el hospital con un amigo, el grito de un adolescente que necesita un

tipo auditivo. Las interrupciones van día tras día. ¿Vas a hacer el compromiso de responder con el toque del Maestro? Para muchas de estas personas usted será la única respuesta que Jesús les puede dar como Él toca sus vidas a través de ti. Vamos a verlo a través de los ojos, sentir a través de su corazón, pensar a través de su mente, caminar con los pies y tocar con tus manos.

Jesús se dio a un alma en necesidad.

Jesús se dio a una mujer sin importancia en la multitud. Somos rápidos de colocar etiquetas a la gente según su importancia relativa para nosotros. Sin embargo, para Jesús no tenía las etiquetas creadas por el hombre. Era simplemente un alma humana que lo necesitaba. Él ama a cada uno de nosotros como si sólo fuera a uno a quien debe amar. Cada vez que Jesús sanó a alguien le costó algo. Siempre cuesta participar en la vida de las personas en situación de crisis. Jesús se dio a esta mujer que lo necesitaba, y si elegimos participar nos va a costar algo.

No discuta con los no creyentes.

Cuando usted comparte su fe con un miembro de su familia o compañero de trabajo no discuta con ellos. Céntrese en la persona y la obra salvadora de Jesucristo, que murió y resucitó. Expresé sus convicciones y deje que el Espíritu Santo lo tome a partir de ahí. Jesús sabía perfectamente bien que ninguna cantidad de argumentos humanos pudo demostrar a la exactitud de su visión espiritual. El Maestro sólo se elevó en la tranquila majestad de su presencia y puso toda la compañía de dolientes profesionales afuera. No discutió con ellos. Me niego a perder mi tiempo con los que desprecian, ridiculizan y expresan las actitudes sarcásticas hacia Cristo. Jesús hizo salir a todos de la casa. Eso es lo que hace la incredulidad. Jesús viene a nosotros y nos invita a unirnos a Él en su actividad. Si centramos nuestra fe en Él nos invita a unirnos a Él y lo vemos en acción. Si nos alejamos en la incredulidad nunca veremos lo que hará en nuestras vidas. ¿Cuántas veces perdemos la oportunidad de unirnos a él en lo que está haciendo en todo sobre nosotros en las interrupciones en la vida?

Jesús siempre está en nuestro camino diciendo: "No temas, cree solamente."

Yo Decidí hace mucho tiempo que tenemos una opción. Podemos escuchar a los no creyentes en nosotros, ya que están influenciados por otros incrédulos, o podemos dejar que la fe nos hable. Es una elección que hacemos todos los días. ¿Puedo elegir centrar mi fe en Jesucristo, o escuchar la negativa, derrotando el ruido de una multitud incrédula llanto sin fe? Enfoque su fe en Cristo. No se distraiga por las modas religiosas. Mantenga su atención en Jesucristo.

Sólo el Cristo viviente transforma completamente nuestra comprensión de la muerte.

Cuando llega el momento de tirar la sábana sobre la cabeza, o nos encontramos en la tumba abierta de un ser querido tenemos un mensaje de esperanza en el Cristo viviente. Jesús está vivo! Debido a que Él está vivo nosotros también viviremos. La Biblia no enseña el alma duerme. Enseña la resurrección de los cuerpos en una mañana alegre cuando Cristo regrese.

Por favor, no espere hasta que un momento de crisis llegue para volver a Dios.

Decida hoy establecer una relación madura íntima de amor con Jesucristo. Es un día como hoy que decidimos seguir a Jesús en una comunión más íntima con él. Puede ser que usted necesite creer en Jesús como su Salvador personal. Confesar a él su necesidad de su gracia salvadora y creer en Él como el único que murió por sus pecados y resucitó de entre los muertos. Aquí está [un regalo gratis para usted](#). Que compartiré con ustedes cómo ser salvo ahora mismo.

Puede ser que usted ya conoce a Cristo como su Salvador personal y necesita crecer en tu relación con él. Dedique algo de tiempo cada día para leer su Palabra. Comience su día con un simple

compromiso. "Señor Jesús, este día es suyo para vivirlo a través de mí para su honra y gloria. Revélese usted en mí a lo largo de este día y toque y viva en las personas. Ayúdame a crecer en su amor y fe en ti."

Título: Marcos 5:22-43 Fundamentos para la Familia: Fe en Crisis

Serie: La familia cristiana

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.